



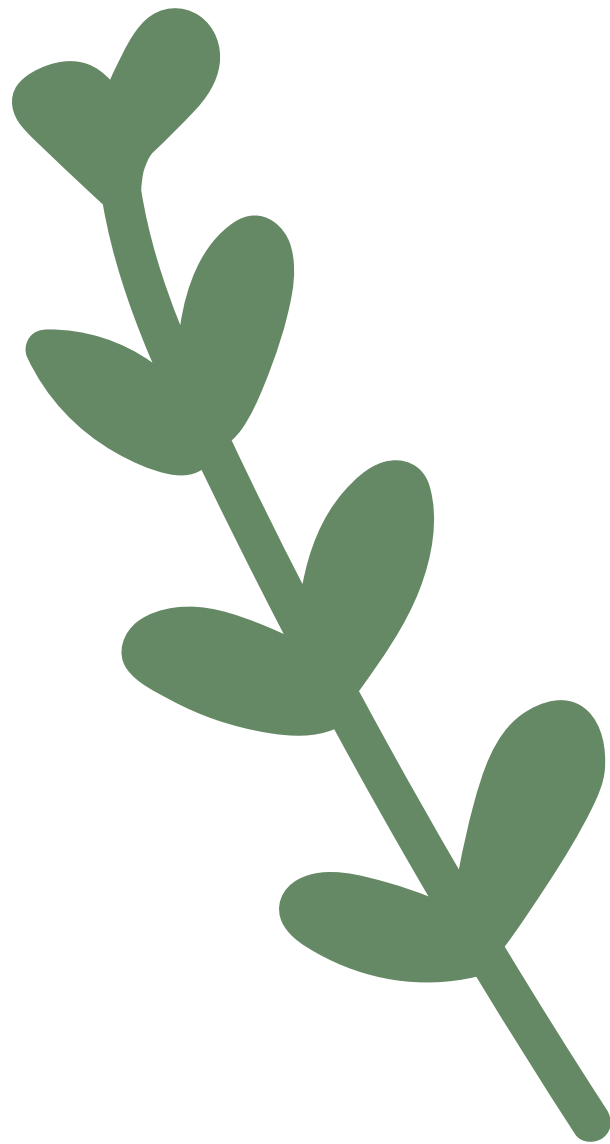
FABULILLAS

Oswaldo Encalada Vásquez

Ilustraciones de Nicole Rubio







*La colección: Textos fabulosos de Oswaldo Encalada Vásquez, es parte de la Línea Editorial **Caja Mágica**, creada por la Casa Editora de la Universidad del Azuay con el propósito de animar, difundir y fomentar la lectura y literatura ecuatoriana y universal en niños y jóvenes.*

FABULILLAS

© del texto: Oswaldo Encalada Vásquez, 2023

© de las ilustraciones: Nicole Rubio, 2023

© de esta edición: Universidad del Azuay. Casa Editora, 2023

ISBN: 978-9942-618-87-0

e- ISBN: 978-9942-618-88-7

ISBN de la colección: 978-9942-618-76-4

Cuidado de la edición: Toa Tripaldi y Franklin Ordóñez Luna

Diseño y diagramación: Nicole Rubio

Impresión: Editorial Don Bosco

en Cuenca del Ecuador, 2023

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa del titular de los derechos

CONSEJO EDITORIAL / UNIVERSIDAD DEL AZUAY

Francisco Salgado Arteaga

Rector

Genoveva Malo Toral

Vicerrectora Académica

Raffaella Ansaloni

Vicerrectora de Investigaciones

Toa Tripaldi

Directora de la Casa Editora

Caja Mágica. Que me lean historias...

Las colecciones de literatura son libros que, entre otros propósitos, tienen la misión de formar lectores competentes. Estos libros son dispositivos para que el lector, ya sea en el aula o en el lugar que él lo creyere conveniente, disfrute de la magia de la literatura y a la vez ingrese al mundo de la cultura letrada. Hay tanto que leer y, parecería, que cada vez tenemos menos tiempo para ello que ofrecer esta colección se convierte en una necesidad tanto institucional como personal.

Los libros son un capital simbólico al que debemos acceder todos, pero el mercado editorial nos pone barreras por el precio de los mismos. El Estado tiene la obligación de formar a sus ciudadanos, pero lastimosamente el único plan lector nacional que hemos tenido (Plan Nacional de Promoción del Libro y la Lectura José de la Cuadra), apenas duró tres años (2018-2021). Este programa lector tuvo como propósito "formar lectores, gestores culturales, maestros con conciencia crítica".

Estamos, aparentemente, a la deriva, pero desde la academia, con investigación, proyectos de animación y mediación lectora y con la creación de colecciones como esta, aportamos a la comunidad que desde los márgenes (unos a gritos y otros en silencio) piden y merecen los libros.

Nos proponemos animar a la lectura, contagiarla, fortalecer esa relación entre lector (infantil, juvenil, adulto) y el mediador (docente, familiar, etc.), que tome como base lo lúdico antes que lo didáctico. Nos interesa la lectura de estas obras en el contexto del lector; no adjuntamos actividades porque éstas deben surgir del mediador de acuerdo al momento y espacio de la lectura. Los lectores siempre andan contagiando lectura, prestan o recomiendan libros, los regalan. Los lectores siempre despiertan ese "bicho" por la lectura leyendo con los demás.

Esta colección está pensada en un grupo de textos y autores que son trascendentes y por lo tanto generan un grupo bibliográfico homogéneo. Es una colección inclusiva, en cuanto a géneros literarios, pero también hemos pensado en la inclusión en cuanto a los escritores que la componen y, obviamente sus lectores. Intentamos derribar barreras de raza, origen, religión, condición social y económica. Los textos escogidos son obras literarias que al margen de los libros de superventas, y que tenemos claro que superventas no siempre es calidad literaria, son obras de altísimo valor estético que generarán en los lectores la inferencia y crítica, niveles de la lectura necesarias para el desarrollo del pensamiento complejo. Estamos seguros que estos textos perdurarán y convocarán a sus receptores a la escritura creativa.

Los modos de leer estas obras de arte quedan a libertad del mediador. La literatura se comenta, se recrea, se lee en voz alta, se contextualiza, etc. Paola Piacenza asegura que la clase de literatura (al referirnos a la didáctica de la LIJ), debe promover la argumentación, la digresión ensayística, el análisis, el diálogo entre textos. La autora afirma que estas operaciones son accesibles a las distintas edades como lo comprueba cualquier buen ejemplo de literatura infantil.

Los libros de esta colección, al margen de la condición de ser lectores o mediadores, incrementarán el canon literario personal (y escolar) de sus beneficiarios. Algunos investigadores defienden el canon literario con la inclusión de los clásicos, pero también dan apertura a la literatura infanto juvenil. Esta inclusión debe ser con responsabilidad, evitando las obras sobrecargadas de didactismo y de pedagogía. Evitar libros que únicamente pretenden comunicar valores. Se debe incluir textos polifónicos que provoquen en los lectores ganas de decir, de argumentar, de tomar riesgos y conflictos frente a la obra de arte.

La clase de literatura debe ser un lugar en el que la lectura colectiva de un texto desencadene en los alumnos una serie de interpretaciones y diálogos entre sí. Una especie de "laboratorio" de análisis y síntesis para llegar a nuevos procesos no sólo didácticos sino culturales y humanísticos.

La colección Caja Mágica, es ello justamente: una recopilación de libros que llegan "limpios" a los lectores, lo único que los acompañan, en algunos casos, son ilustraciones de calidad que dialogan con el texto literario.

Esta primera "Caja mágica" es un grupo de diez fábulas del narrador:

OSWALDO ENCALADA VÁSQUEZ

Quien, además, es ensayista y crítico literario. Profesor e investigador universitario. Es una de las figuras más reconocidas de la literatura e intelectualidad nacional.

Entre sus principales obras literarias sobresalen Los juegos tardíos (1980), La muerte por agua (1980), El día de las puertas cerradas (1988), Salamah (1998) y Crisálida (2000). Los críticos han hecho énfasis en la calidad de su obra narrativa, sobre todo en los textos cortos o microcuentos en los que el autor desarrolla su dominio del lenguaje y convierte sus obras en verdaderas obras de arte.

Franklin Ordóñez Luna.

Aquí empieza la magia con

FABULILLAS

Oswaldo Encalada Vásquez



UNIVERSIDAD
DEL AZUAY

Casa 
Editora



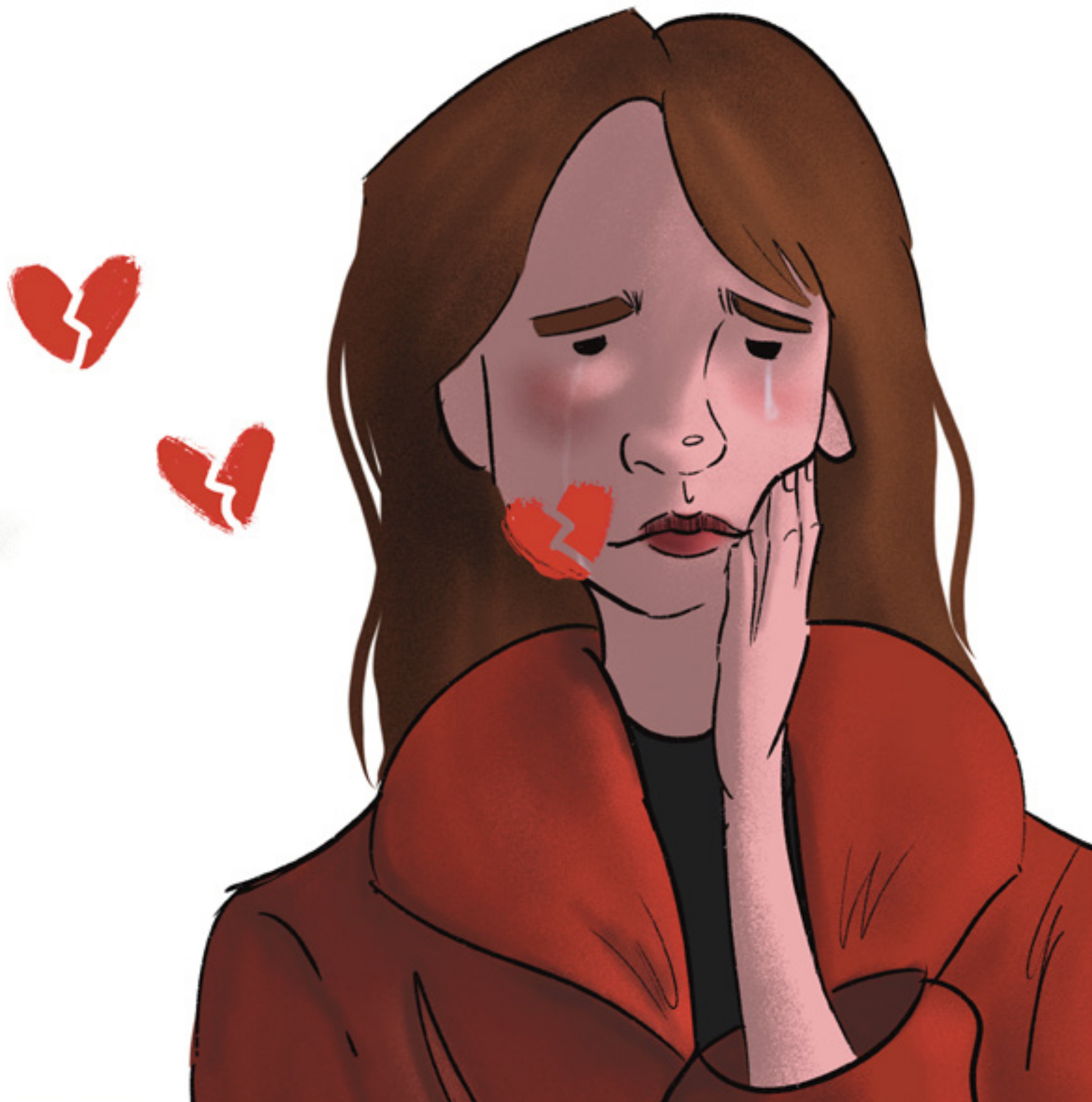
Hace mucho,
mucho tiempo, un
pequeño cacto,
colocado en un
balcón, escuchó la
acongojada voz de un
hombre que se lamentaba de los sinsabores del pecho.

Decía que el amor solo lo había colmado de espinas y que lo había envenenado con todas las formas del olvido.





En otra ocasión escuchó dolorosos suspiros y la voz languideciente de una mujer que, con lágrimas, se quejaba de las heridas que el amor le había dejado, y con las cuales ya no quería vivir...





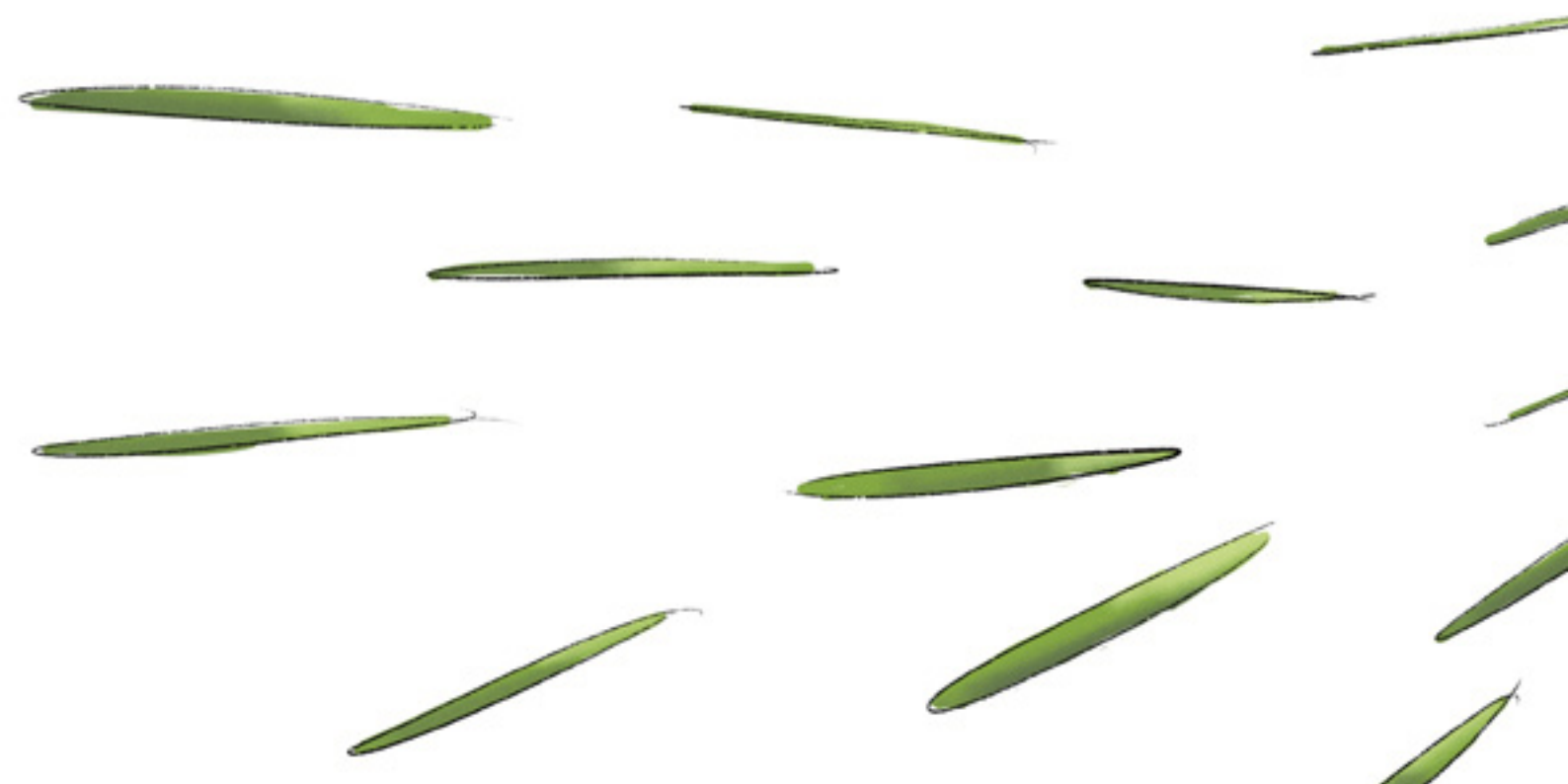
Otras muchas veces
escuchó quejas,
lamentaciones.

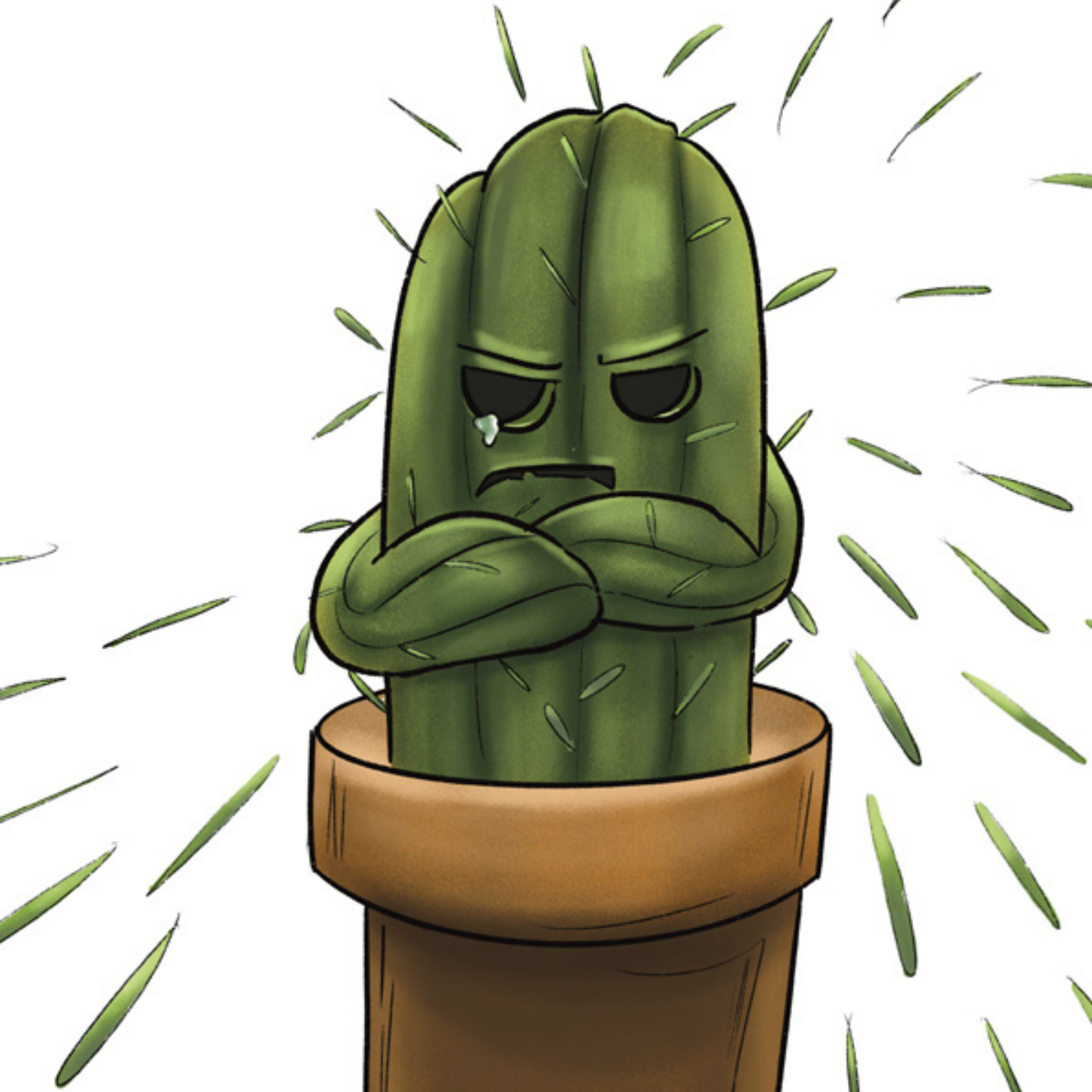
Oyó hablar de gozos,
de esperas en silencio,
de puertas cerradas,
de desprecios, de
celos, de olvidos, de
inconstancias, de
ventanas
impenetrables...

El pequeño cacto comprendió que el amor era algo muy malo, pues – al parecer- por breves gotas de gozo correspondía con acerbos cantidades de dolor. Por eso decidió no enamorarse.



No permitiría que nadie ni nada se acercara a su existencia, y para hacer más efectivo su deseo concluyó que no echaría hojas como las otras plantas, sino que lanzaría puntiagudas espinas, impenetrables como un escudo de agujas. Solo así podría mantenerse alejado de las fuerzas del amor dañino.









Pero en una ocasión, por su cielo pasaron –iban rumbo al bosque de Jarislandia- varias mariposas y, entre ellas, un hada diminuta, confundida con el ropaje de las mariposas más bellas. Todas se detuvieron a mirar al pequeño cacto en el balcón. Lo vieron solitario y erizado de espinas agresivas.



Entonces la traviesa hada descendió acompañada de su cortejo y se acercó al cacto. **Este la miró, toda bella, colorida, y se complació por un instante con su graciosa presencia;** sin embargo, recordó lo del amor y se dijo que sus espinas lo protegerían para siempre. El hada, sonriente, dio una vuelta, mirándolo con gran interés.



Luego –sin importarle las espinas- se acercó más y le dio un beso. Pero, al darlo se había pinchado los labios y una gota de su sangre ahora temblaba entre las espinas.

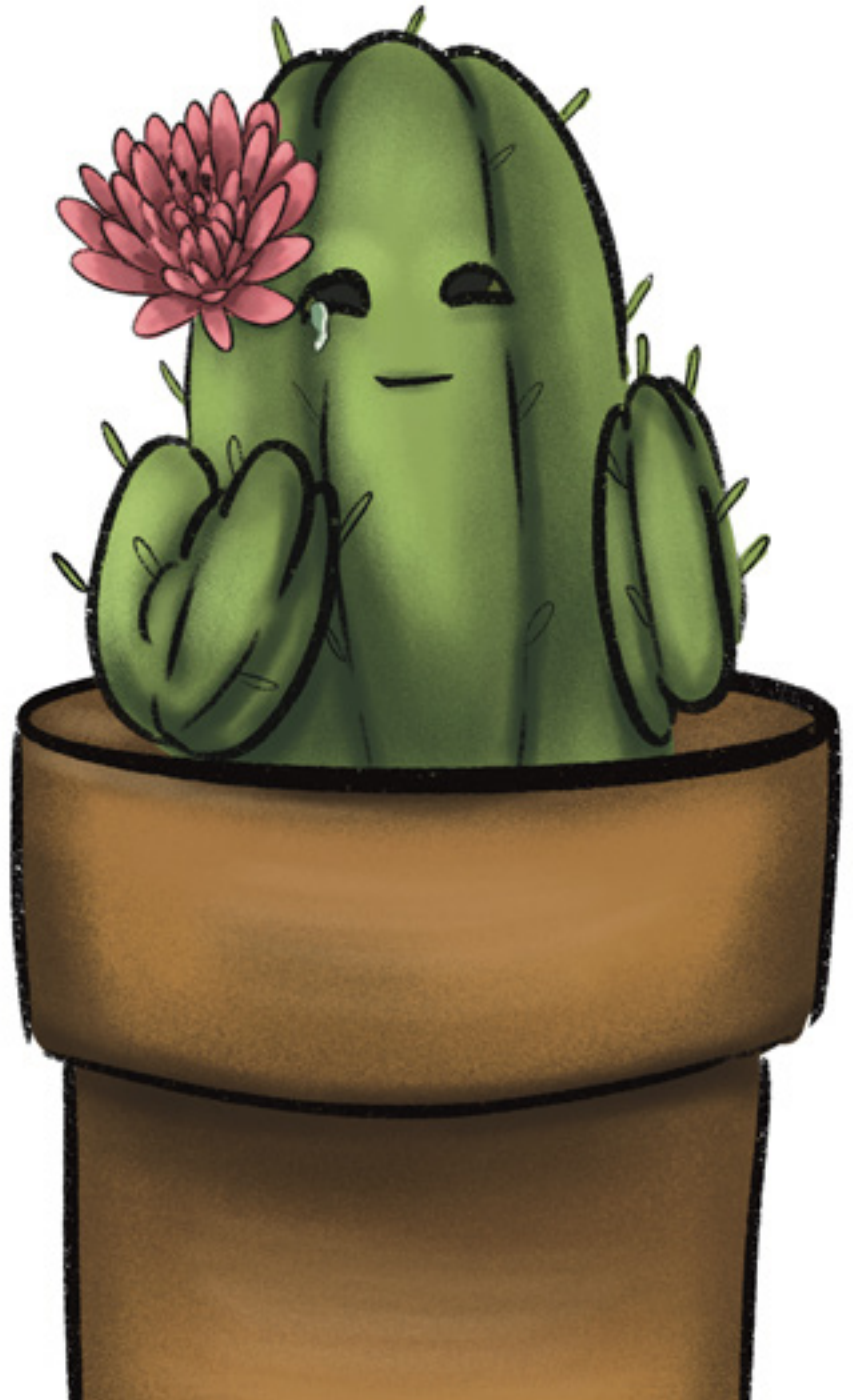




El cacto sintió, de inmediato, una
conmoción en todo su ser y algo que le
bullía con estremecimiento y con gozo.
El hada y las mariposas levantaron el
vuelo y se marcharon.



De pronto,
- ¡sorpresa
extraordinaria!
-donde estuvo
la gota de
sangre apareció
una flor. Era tan
bella y delicada,
aromada con los
sutiles
perfumes de la
tierra.



El cacto echó varias flores y con ellas pedía a gritos inaudibles el regreso del hada; pero, esta ya se había marchado para siempre.

Desde ese momento el cacto, cada cierto tiempo florece, porque, enamorado, pide el regreso del hada y de su beso.





LA ZORRA Y LAS UVAS

Iba por un viñedo una zorra
hambrienta

Buscando comida, sigilosa y atenta.

En el más alto de los racimos, una
uva,

Grande, madura y muy jugosa, al
verla, dijo:

-¡Ey, zorra! Mira qué alta estoy. No
puedes comerme.

La zorra levantó la mirada y,
desdeñosa, le respondió:

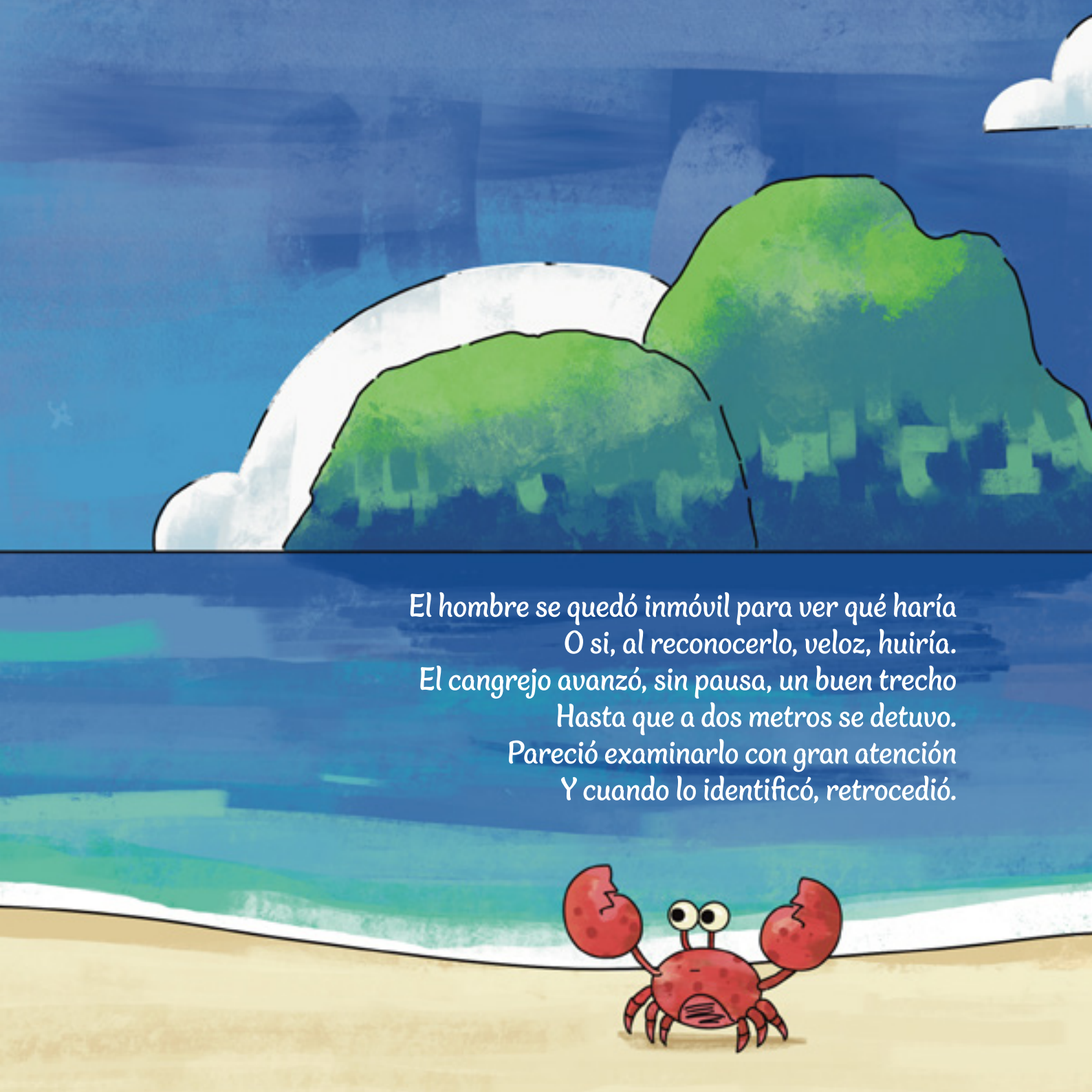
-¡Boba! Yo no soy vegetariana.
Si las uvas fueran de carne
Ya habría hallado el modo de
asolar la viña.



EL HOMBRE Y EL CANGREJO

Sentado se hallaba un hombre en la arena
Distraído mirando el vaivén de las olas.
Arriba, el silencio del cielo,
Abajo, el sonido del agua.
En eso, saliendo de algún lado, apareció un cangrejo
De gruesas tenazas y color rojizo.





*El hombre se quedó inmóvil para ver qué haría
O si, al reconocerlo, veloz, huiría.
El cangrejo avanzó, sin pausa, un buen trecho
Hasta que a dos metros se detuvo.
Pareció examinarlo con gran atención
Y cuando lo identificó, retrocedió.*




-¡Qué bicho tan raro! -dijo el hombre-.
Caminas para atrás o a los lados.
¡Deberías ir siempre para adelante!
El progreso y el futuro se conquistan
Avanzando y no retrocediendo.
Ir para atrás es volver al pasado,
Es no luchar ni cumplir con lo que hemos deseado,
Es renunciar a los sueños, quebrar ilusiones.



El cangrejo levantó las tenazas, porque quería hablar
Y esto fue lo que dijo:

-Natura es tan sabia, natura es maestra.
Ella me ha dado este don de moverme.
Si veo un obstáculo que no puedo salvar,
No me empecino, retrocedo
y estudio.
Si puedo ir de lado,
¡pues voy!
Si debo buscar
distinto camino,
¡lo busco!





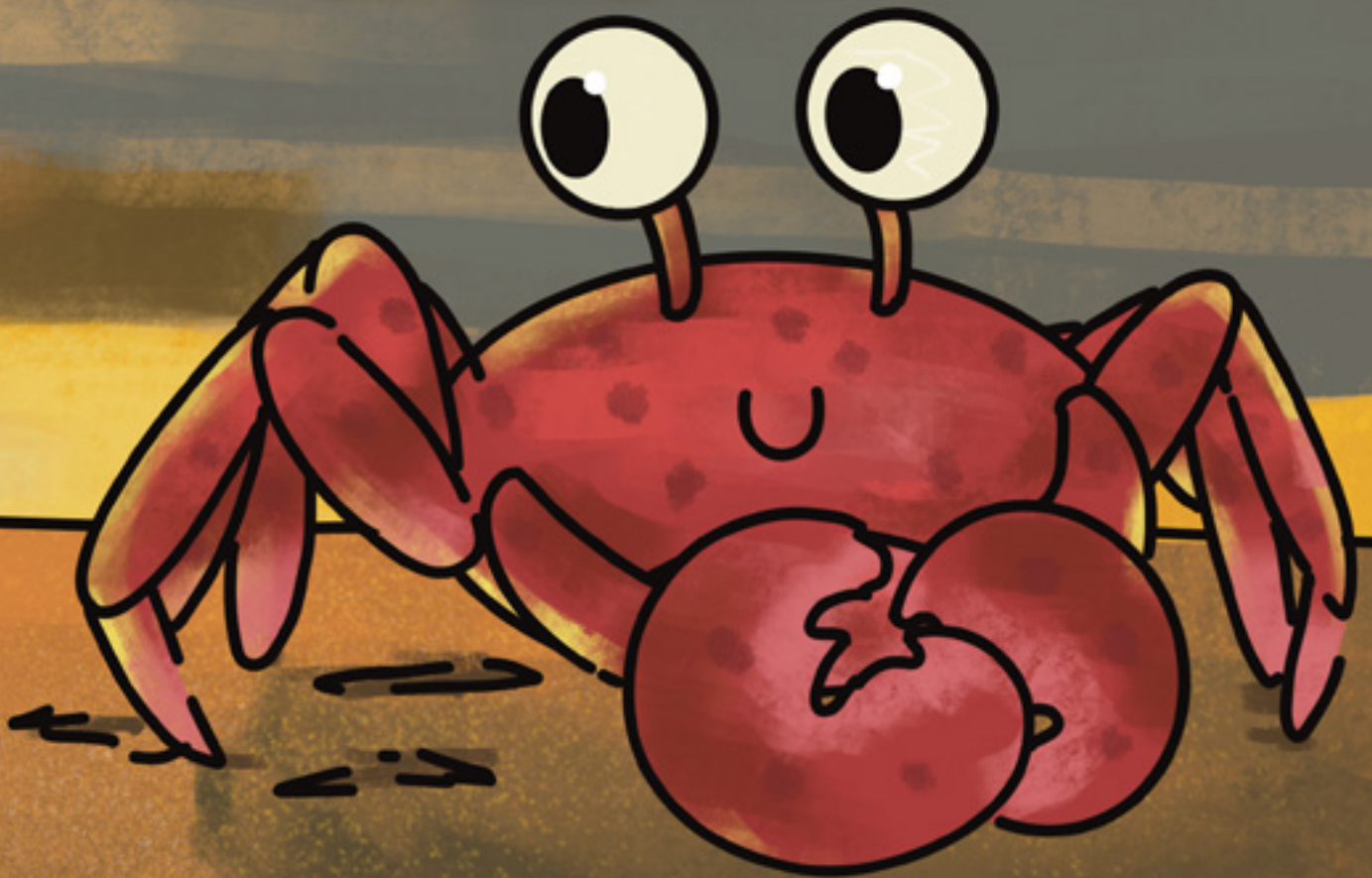
Porque es de sabios y de muy prudentes
Mudar de opinión y cambiar de sentido.

Soy la envidia de muchos parientes:

La liebre -me ha dicho- quisiera huir como yo
Y burlar al cruel carnicero.
Las aves también quisieran volar de costado

Para huir del gavilán asesino.
El grillo, la rana quisieran saltar para atrás
Y no ser el bocado del día.

Así que, hombre, empecinado y necio,
No toda marcha hacia atrás es retroceso,
Grábate esta verdad en tu duro seso.



LOS DOS PAVOS

En la mañana de un caluroso día
Por la mitad del bosque de
Jarislandia

Iban dos pavos
Nacidos bajo el signo del
sagitario.

El uno era un pavo real,
¿Y el otro?

Pues, un pavo
ordinario,

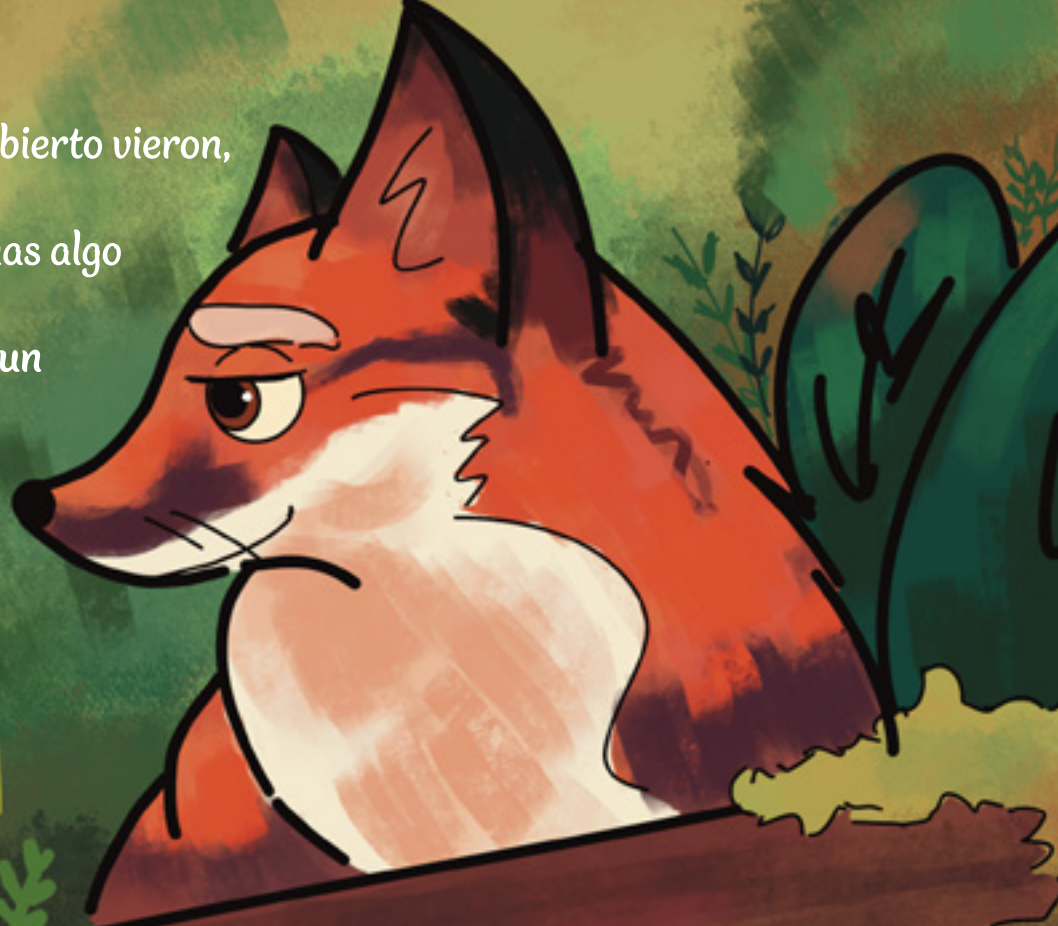


De moco grande y plumas comunes.
Aunque distintos en forma y en elegancia
Caminaban alegres, en armonía,
Contando cada quien las historias del día.
Buscaban agua, bien sea de arroyo,
Bien sea de charca
Para aplacar la sed
que el verano traía.



Al llegar a un sitio abierto vieron,
de pronto,
Que entre las retamas algo
se movía.


Pasado un segundo un
zorro se plantó
delante,
Con ojillos de
hambre y sonrisa
de gula.



-¡Huyamos! -exclamó el
pavo común.

-¡Huyamos! - repitió con
porfía-. Si nos quedamos,
seremos almuerzo y cena

Y quizá hasta le sobre para el
siguiente día.

A stylized illustration of a landscape. A dark brown path or road runs diagonally across the middle. To the left, there are dark green bushes and a large, dark green leaf. To the right, there is a field of yellow flowers with black outlines, set against a green background. The overall style is simple and graphic.

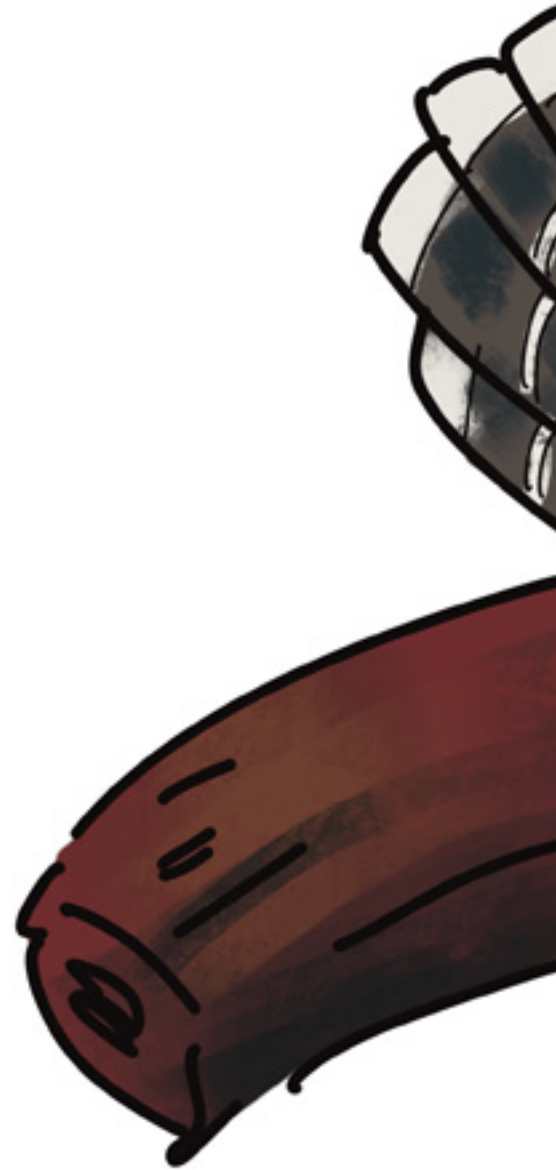
-¡No, pardiez!
-dijo el pavo real-.
Bien se ve que eres
plebeyo,
Que nada conoces de
respeto ni de
protocolos.
En todas partes se nos
considera

Y nos abren caminos y portezuelas
¡Espera! lo deslumbraré con mis galas.

Y diciendo así comenzó a hacer la rueda
Con su plumaje
fastuoso y tan bello.

Pero el zorro, sin atender a la pompa,
De un salto lo echó al suelo
Y comenzó a desplumarlo con fieros mordiscos.

El pavo ordinario voló a un árbol cercano
Y desde ahí vio el festín del zorro.
Cuando ya todo hubo concluido.
Se marchó el zorro muy satisfecho.
El pavo esperó gran tiempo todavía
Y cuando estuvo seguro, bajó de la rama
Para buscar el agua que su sed calmaría.





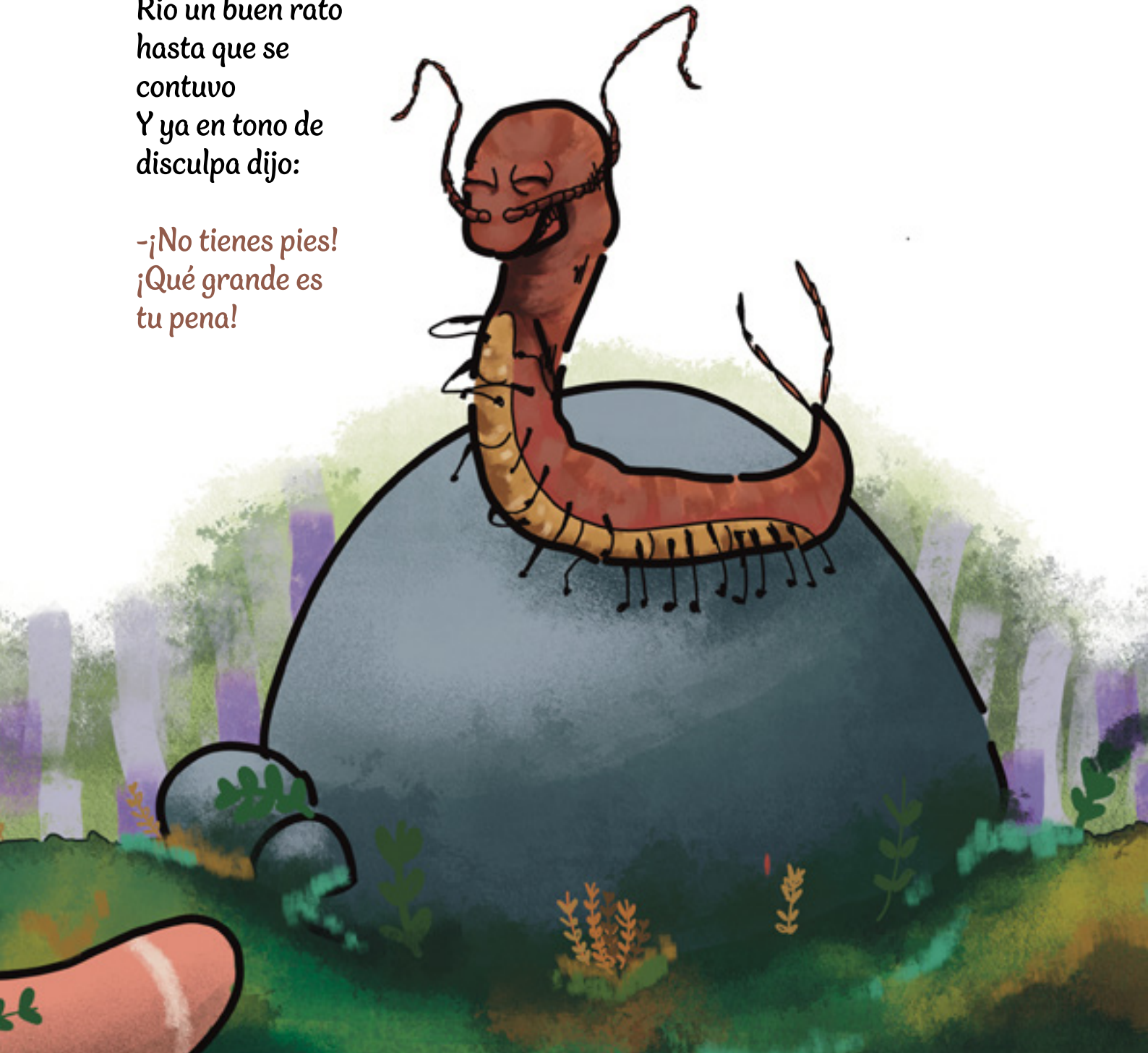
EL CIEMPIÉS Y LA LOMBRIZ

Por la tierra olorosa y recién removida
Avanzaba un ciempiés buscando comida.
Miraba a un lado, y también al otro.
En eso vio que algo se movía
Junto a una piedra grande y oscura.
Se acercó rápidamente y descubrió a una lombriz
Que, trabajosamente, se arrastraba,
Estirando el cuerpo y, luego, recogéndolo.
Verla y soltar la risa, todo fue uno.



Rio un buen rato
hasta que se
contuvo
Y ya en tono de
disculpa dijo:

-¡No tienes pies!
¡Qué grande es
tu pena!





Arrastrarte de
panza por lodo y
arena.

Mientras que yo,
mira, tantos tengo
Que me llaman
ciempiés.

¡Ah si pudiera! de
los míos, te daría un
par

Para que sepas lo que
es

caminar,

Andar de prisa y con
mucha
elegancia

Y recorrer los caminos
de aquí hasta
Francia.

Mira mi cuerpo,
delgado como una
canoa,

Con incontables

remos graciosos y finos
Listos para conquistar mil y un destinos.

Cuando al fin calló, la lombriz le dijo:
Es verdad que tienes muchos pies, quizá en exceso;
Pero no es razón para que la soberbia te gane por eso,
Ni para que te vuelvas pesado y enfadoso.
Bien se ve que eres rico en pies, mejor dicho, en patas,
Que mueves al compás, sin error ni tropiezo;
Pero ese mismo es tu defecto.
Por ser un patán indiscreto has de ser capaz
De meter a cada paso, no una pata, sino las cien.

En cambio, yo, me cuido.
Rastrera y todo, yo
nunca meto la pata.

EL DURAZNO Y LA ROSA

Y ahora escucha esta historia
que pasó en una huerta:

En ella un hortelano plantó
un rosal.

Con atenciones y desvelos lo
vigilaba,



Abono le ponía, agua le echaba,
Hasta que un temprano abril colmó sus afanes:

*Una rosa grande, muy roja, de verdad majestuosa.
Coronada de intensa fragancia.*

El hombre, tomando algún fruto, a ella se acercaba
Para, admirando sus perfecciones, comerlo.
Pronto entre los frutales corrió el murmurio,





El tropel de
insultos, el odio, la
envidia;

Hasta que una
mañana, un durazno,
Hablando por los otros dijo:

¡Oye, presumida!, ¡Mira, ociosa!
Nosotros somos frutales, árboles
de provecho.

Damos peras, duraznos, manzanas,
Nísperos, capulíes, membrillos.
Somos árboles de salud y de vida.
¿Quién eres tú?, ¿qué eres?, ¿a quién sustentas?
Con un pétalo bello a nadie alimentas.
En tu botón encendido no se fija un hambriento.
Eres solo un rostro bonito,
ninguna gracia llevas por dentro,
Y para colmo de soberbia, te llenas de espinas.
¿Es verdadero tu color?, ¿es solo apariencia?
¿Quién eres? ¡Habla!,
¡A no ser que también seas muda!

-Soy una rosa –respondió la increpada-.
Y este es mi color.

Y calló, porque para su ser eso basta.

Al día siguiente el hortelano
tomó una pera
Y fue a comerla junto a la
rosa.

La encontró agonizante,
con lágrimas



Que el rocío le había dejado.
Al verlo, el durazno exclamó:
¡No sé por qué, tú, hombre,
que eres sabio y cultivas las ciencias
Por qué te fijas en ella, si no te alimenta.
Mientras que nosotros sustento te damos,
Aumentamos tus fuerzas, redoblamos tus bríos.
Ella solo es algo de color, un poco de aroma, una
forma inútil,
Naderías que, juntas, a nadie sustentan.
No solo de frutos vive el
hombre -dijo el hortelano-.
**También de belleza. Esta es una verdad que lleva
firmeza.**





Oswaldo Encalada Vásquez (1955)

Tiene algunas facetas: docente universitario, investigador y narrador. Ha publicado sus trabajos, tanto literarios como académicos, en importantes espacios locales, nacionales e internacionales. Su aporte es evidente en áreas como la lingüística, la antropología, la cultura popular, la historia, el mito y la toponimia. Es miembro de la Academia Ecuatoriana de la Lengua. Entre los reconocimientos más importantes podemos mencionar la Condecoración Fray Vicente Solano (2004) y la Insignia Santa Ana de los Ríos de Cuenca (2023).



Nicole Rubio/ Nicolux (2001)

Diseñadora Gráfica por la Universidad del Azuay. Desde su infancia ha sentido una pasión por el arte y la creación. A partir de 2017, ha trabajado como ilustradora freelance, ofreciendo comisiones personalizadas a sus clientes. A diferencia de algunos artistas, ella no se adhiere a un estilo de ilustración específico, lo que le ha permitido participar en una amplia variedad de proyectos.

Nicolux aprovecha sus habilidades gráficas para comunicar y expresarse, compartiendo sus proyectos y experiencias en redes sociales con la intención de formar una comunidad en línea. Además, su objetivo es enseñar y aprender de otros artistas y su audiencia.





Este libro se terminó de imprimir en mayo de 2023 en
el Editorial Don Bosco, en Cuenca del Ecuador.
Para su diagramación se utilizó
la tipografía de la familia Blanket.







UNIVERSIDAD
DEL AZUAY

Casa
Editora

ISBN: 978-9942-616-88-7



9 789942 616887